

Se admiten á real por línea los primeros, y á dos reales los últimos.
Los suscritores reciben GRATIS la colección completa de órdenes y decretos del gobierno.
Se darán también SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.
Las oficinas del HERALDO están situadas en la calle de San Miguel núm. 23.

EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

NUM. 440.—MARTES

Puntos de suscripción.

En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs. mensuales, y 60 por trimestre, franco de porte.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre, franco de porte.
El periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los lunes.

PARTE POLITICA.

CORTES.

SENADO.

Sesión del día 20 de noviembre de 1843.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ONIS.

Se abre á la una y cuarto, y leída el acta del anterior es aprobada.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

Señalando queda enterado de tres comunicaciones de los señores marqueses de Valdes, Osorio y Ladrón de Guevara, manifestando que se presentarán á desempeñar sus cargos lo mas pronto que les sea posible.

tado á pedir la palabra en contra de lo que ha manifestado el Sr. duque de Rivas: estoy penetrado de las razones que su señoría ha expuesto, pero creo que el reglamento presenta un camino mas pronto y expedito, cual es, el de que pase esa proposición á la comisión nominadora, á fin de que nombrando una especial, de su dictamen al instante y se discuta avisando al gobierno. De esta manera hoy mismo podremos entrar á discutir asunto de tanta importancia.

El Sr. SANTAELLA: Señores, yo creo que en aprobar esa proposición ni se infringe el reglamento ni se da carácter alguno de precipitación. Se trata de una ley tan discutida y sabida, que el que ya no tenga formada su opinión, y debe estar muy lejos de los negocios políticos ó tener la cabeza muy dura, permítaseme la espresion. Y cuando esto es así, cuando se trata de la discusión de un solo artículo ¿podrá decirse que se camina con precipitación? Creo que no.

El Sr. MACIA LEOPART ha manifestado que habia un medio expedito en el reglamento, pero yo creo que ese medio es para las proposiciones particulares, pero no para aquellas que son consecuencia de un dictamen de comisión.

Leída nuevamente la proposición, es aprobada.

El Sr. Presidente anuncia que se imprimirá y repartirá hoy el proyecto de ley para discutir mañana.

Entra á jurar y toma asiento el Sr. Sardá y Cañada.

Se aprueban sin discusión varios dictámenes de la comisión de peticiones.

Se procede al sorteo para la renovación del Senado de los señores que quedaron empatados en el anterior, y da el resultado siguiente:

Para la segunda renovación.

El Sr. Sanchez Fernan, por Salamanca.

Para la tercera renovación.

El Sr. Onís, por Salamanca.

El Sr. Gutierrez, por Huelva.

El Sr. duque de RIVAS, (vice-presidente 1.º) señala para mañana la discusión de varios dictámenes de la comisión de actas, y del proyecto de ley presentado por la comisión encargada de informar sobre la ley de ayuntamientos, y levanta la sesión á las tres menos cinco minutos.

CONGRESO.

Sesión del día 20 de noviembre.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR OLOZAGA.

Se abrió á la una y media.

Se lee y aprueba el acta de la anterior.

El Sr. LUZURIAGA: La comisión nominadora para felicitar á S. M. en nombre del Congreso, tuvo ayer el honor de desempeñar su encargo: S. M. se dignó manifestarle con la amabilidad que la caracteriza, los sentimientos que la animan respecto de los representantes del país cuya felicidad será el objeto de sus desvelos.

El Sr. PRESIDENTE: El Congreso ha oído con satisfacción lo que acaba de decir el Sr. Presidente de la comisión encargada de felicitar á S. M. en nombre del mismo.

El Sr. OBEJERO: Habiendo observado dos ó tres veces que las guardias no han hecho los honores debidos á las comisiones del Congreso, sin que yo culpe á los oficiales, y recordando que el Sr. Presidente actual hizo en una ocasión solemne, con la energía que le distingue, que una guardia hiciera á la comisión, que presidía, y de que yo también era miembro, los correspondientes honores; he creído de mi deber hacer esta manifestación para que en lo sucesivo, cuide el gobierno de que no se repita esto que siendo ahora una falta involuntaria, pudiera interpretarse luego por desaire á uno de los cuerpos colegisladores.

El Sr. LUZURIAGA: Con efecto, ayer se notó esa inadvertencia de que ha hablado el Sr. Obejero, sin que hubiese intención alguna por parte del oficial que mandaba la guardia, pues á la vuelta hizo á la comisión del Congreso los debidos honores. Yo creo que para evitar que esto ocurra en lo sucesivo, debe pasarse con anticipación un oficio por la secretaría al gobernador de la plaza ó avisar á las guardias por donde deba de transitar la comisión que esté próxima á salir del Congreso.

El Sr. PRESIDENTE: La mesa ha oído con gusto las observaciones hijas del celo del Sr. Obejero, y aprovechará las justas observaciones del Sr. Luzuriaga. Yo agradezco que el Sr. Obejero haya recordado la conducta que observé en un día en que ese hecho pudo tener significación política, y que el decoro y los respetos que al Congreso son debidos quedaron á la altura que se merece.

Quedan sobre la mesa dos dictámenes de la comisión de actas proponiendo que se admita como diputado por Teruel al Sr. Benedicto, y por Córdoba al Sr. Ramirez Arellano.

ORDEN DEL DIA.

DICTAMENES DE LA COMISION DE ACTAS.

Aprobadas las actas de Cádiz, se admite sin discusión como diputado por dicha provincia al Sr. D. Manuel de la Concha.

Juran y toman asiento los Sres. Solís, Concha y marques de Villagarcía.

El Sr. Solís ingresa en la sexta sección, el Sr. Concha en la séptima, el Sr. marques de Villagarcía en la primera.

CONTINUA LA DISCUSION PENDIENTE SOBRE LA AUTORIZACION PEDIDA POR EL GOBIERNO PARA LA COBRANZA DE LAS CONTRIBUCIONES.

El Sr. POSADA: Aunque la importancia del asunto exige una discusión detenida y grave, como por una parte todos estos días se ha estado hablando dentro y fuera del Congreso de crisis ministerial, y como por otra el ministerio no se halla presente, me limitaré á manifestar mis ideas, para que mi voto no se interprete de una manera contraria á mis convicciones.

Profeso la doctrina de que los cuerpos colegisladores no deben negar recursos al gobierno para regir el Estado; y en ningún caso podría negar los recursos que ahora se solicitan.

Habría querido no obstante que en vez de presentar el señor ministro de Hacienda un proyecto desmedido, lo hubiera acompañado con los datos convenientes. Es cosa muy notable, señores, que cuando el presidente del consejo de ministros habia dicho de una manera solemne, que el gobierno no habia celebrado ningún contrato desde que se hallaba al frente de los negocios, el Sr. ministro de Hacienda, declarase por escitación del Sr. Sanchez Silva, que se habia celebrado mas de un contrato de alguna importancia. Es cosa muy notable, que cuando el Sr. presidente del consejo de ministros nos dijo que se habia pagado á los empleados públicos, las noticias que se reciben de las provincias y las que se tienen en Madrid, acreditan que tales pagas no se han dado sino en el periódico oficial.

Prescindiendo de esto, me limitaré á consignar mi voto respecto al dictamen sometido á la consideración del Congreso.

Solicitó el Sr. ministro de Hacienda autorización para seguir cobrando las contribuciones hasta que se votasen los presupuestos, y tenía la convicción íntima de que esta era la petición que debía hacer al Congreso. Por una debilidad, que no sé cómo calificar, ha cedido de esta petición justísima y se contenta con que se le conceda cobrar las contribuciones por cuarenta días. Este dictamen de la comisión entendido equitativamente, es el voto de censura mas expedito que puede dar

se al actual ministro de Hacienda. Un gobierno que pide los medios necesarios para gobernar, y que se contenta con una autorización para cobrar las contribuciones por cuarenta días, claro es que cede á la necesidad, y que no posee la confianza del Congreso, para obtener medios de seguir regiendo el Estado. Esto es tan claro, que basta cotejar las fechas del proyecto de ley presentado por el gobierno, del dictamen de la comisión y del día en que puede elevarse á ley, para demostrar mi aserto. El proyecto se presentó en el seno del Congreso el 4 de noviembre, estamos á 20 y probablemente no podrá llegar á ejecutarse hasta fines de mes, de modo que para continuar cobrando las contribuciones el 1.º de enero, tendrá que venir el ministro de Hacienda con otro proyecto, solicitando una autorización semejante el día 4 de diciembre.

Yo no creo que si el gobierno no tenía confianza en que se le autorizara para seguir cobrando las contribuciones, hasta que se votaran los presupuestos, debió retirarse. De modo, señores, que los que debían defender la prerogativa del cuerpo colegislador, somos los que tenemos necesidad de defender las prerogativas del gobierno. Porque creo que en ningún caso se deba negar al gobierno las autorizaciones, que pida para cobrar las contribuciones, y porque creo que esta autorización, tal como se halla concebida, es un voto de censura, pienso darla mi voto, y para que no se interprete de otra manera, he creído oportuno hacer las pasadas explicaciones.

Yo me he sorprendido al ver que en el curso de esta discusión se levantó el Sr. Alonso para interpretar las votaciones que bajo el nombre de confianza, han dado las Cortes sobre la proposición presentada por el Sr. Portillo y adicionada por el Sr. Obejero. Cuando aquella proposición se entregó en la mesa, pensé oponerme á ella, y no lo hice por las explicaciones que dieron el Sr. Obejero y otros señores diputados.

Yo creo, señores, que una votación política en el hecho de ser unánime, nada significaba: yo creía que una votación sobre una proposición cualquiera, no podía tener mas significaciones que la que le daba el individuo firmante. Cuando el Sr. Obejero adicionó la proposición de Sr. Portillo, escitado por el Sr. Sartorius, manifesté que no era su ánimo prejuzgar directa ni indirectamente la cuestión ministerial que se estaba decidiendo. Yo pregunto, si despues de esta explicación, puede dársele á aquella proposición otra significación contraria á la franca y leal que le dió el Sr. Obejero. Había ademas una porción de incidentes que encaminaban el ánimo del Congreso á hacer aquella manifestación en loor de los actuales ministros, pues habian indicado de una manera solemne que iban á retirarse de los negocios públicos, y era claro que entonces no debía haber inconveniente en dárles esas demostraciones de aprecio se creyeron oportunas, dándoles las gracias porque se marchaban, respetando las prácticas parlamentarias, y no para que se quedasen. Así entiendo yo la proposición, y no hay derecho para interpretarla de otra manera.

El Sr. ministro de HACIENDA: Ha creído el Sr. Posada ver un voto de censura en el dictamen de la comisión, por que en él se propone que la facultad que se le concede al gobierno sea únicamente hasta fines de diciembre. S. S. no podrá creer que el ministro de Hacienda quisiera censurarse á sí mismo; y conforme con la opinión de sus compañeros propuso que esa autorización se limitara. Hubo para esto varias reuniones: llamado el ministro de Hacienda al seno de la comisión antes de que formularse esta su dictamen, se lamentaron los señores que la componían, como me lamenté yo, de que nos halláramos á fines del año 1843, sin que se hubiesen examinado los presupuestos, en interés y beneficio del país. Manifesté á los señores de la comisión que los presupuestos estaban preparados, tal como se presentaron el año anterior, y que estaba dispuesto á enviarlos aquel mismo día si se creía conveniente; pero que al presentarlos no me hallaba dispuesto á sostenerlos sino por cumplir con un deber, pudiéndose no obstante llenar el objeto de una manera mas breve é inequívoca, no induciendo el error de presentar unos presupuestos que no lo eran; y para lo cual podía hacerse otra cosa que habia estado en el pensamiento del gobierno, y era reducir el término de la concesión hasta fines de diciembre próximo, porque en este tiempo podían presentarse los presupuestos. Tal ha sido el objeto de esa variación hecha á propuesta del gobierno mismo, y está por consiguiente, muy lejos de ser un voto de censura.

En cuanto al sentido de la proposición que se sirvió aprobar el Congreso días pasados, solo puedo decir, que los actuales ministros no se han formado ilusiones, que han dado á la proposición el valor que en sí tenía, agradeciendo la manifestación que en ella hacia el Congreso. Jamás han creído los actuales ministros que aquella proposición fuera un voto de confianza; mas tampoco podían creer que fuera un voto de gracias porque se marchaban.

El Sr. ALONSO (rectificando): Ha extrañado el Sr. Posada que yo interpretara en otro sentido del que tenía, una proposición votada unánimemente por el Congreso. Debe saber su señoría y debe recordarlo el Congreso, que yo no hice interpretación ninguna de aquella proposición, sino que recordando sus palabras, la respeté en su letra y en su sentido. No era yo quien interpretaba las palabras y la letra de la proposición, sino quien las recordaba; esas palabras y esa letra tienen una significación propia, y no pueden interpretarse de otra manera.

El Sr. CANTERO (de la comisión): Cedo la palabra al Sr. conde de las Navas.

El Sr. conde de las NAVAS: De nadie esperaba menos que de mi antiguo compañero el Sr. Posada, que sacara la cuestión del terreno á que debió circunscribirse desde el primer día. Por desgracia la fiebre política que nos aqueja y que lamenta el país, aun no ha cedido; en nuestros labios se oyen continuamente palabras que manifiestan el deseo de determinar y de dirigir nuestras tareas hacia el bien material de los pueblos; mas cuando llegamos á la práctica nos olvidamos de este noble propósito.

He de empezar mi discurso haciéndome cargo de las últimas palabras del Sr. Posada; y siento que vuelva la cuestión á un terreno en que no debí entrar nunca; mas no es culpa mia: yo tenía hecho propósito de circunscribirme á la necesidad que habia de dar esta autorización al gobierno, ya fuesen los actuales ministros u otras personas las que lo formasen. En este punto no podré ser sospechoso, porque siempre me han oído mis amigos insistir en la parquedad con que deben hacerse estas concesiones.

Dice el Sr. Posada que esta concesión es un voto de censura, dado por la comisión al gobierno: ¿de dónde deduce S. S.? Lo que se ve en la concesión hecha por el gobierno á las exigencias de la comisión, es un deseo de que esas concesiones dadas á los gobiernos, no traspasen los límites de la regularidad; es el medio de que los individuos que formen despues el gobierno, no se hallen imposibilitados de recursos para regir el estado. Es la manifestación de la religiosidad de los principios liberales del actual gabinete, y la estricta observancia de los deberes de diputados, la que los de la comisión han desempeñado.

La comisión llamó á su seno al ministro de Hacienda. Yo supongo que esta concesión fuese arrancada por la comisión, y no hecha por el ministro: ¿seria esta nunca un voto de censura? seria cumplir cada cual en su sitio con sus respectivas obligaciones.

Vamos á comparar ahora este dictamen con el voto de gracias que tanto ruido ha dado, y que afortunadamente no es mas que ruido. Una proposición se hizo aquí á la que se arrojó una adición, ¿quién le ha dicho al Sr. Posada que ni la proposición, ni la adición tuviesen por objeto dar un voto de gracias á los ministros porque se retiraban de los negocios? Ellos habian cumplido con su deber; habian sacado la nave del estado de los grandes escollos en que una tempestad imprevista

la habia arrojado. Por eso se les dió el voto de gracias á los individuos de un gobierno revolucionario creado sin mas que el poder de la necesidad del pueblo; se exigieron explicaciones; se dieron tan francas como es posible; no se ha creído en esas protestas y en esas explicaciones con pretexto de que la crisis ministerial producía ansiedad. ¿Es por ventura una página nueva en nuestra historia ver esas crisis prolongadas? ¿no respetamos entonces la prerogativa real, tal como debemos respetarla ahora? Yo quiero que esta prerogativa se respete mas por los hechos que por los dichos; quiero que seamos veraces, que digamos lo que nuestro corazón siente, y cuando todos los españoles hagamos salir por nuestra boca los impulsos de nuestros corazones, seguro es, que no se quejarán de la falta de cumplimiento de nuestros deberes.

Pero hay una circunstancia agravante: ¿quién ejerce el poder real? ¿Es á quien autorizamos para que lo ejerciera dispensándole la edad? A una niña hija de cien reyes, y no se ha tenido consideración ninguna con esa niña, con esa augusta persona, cuando se tuvo con un guerrero! Yo hablo aquí con hechos: cuando cayó el ministerio Gonzalez hubo 22 días de crisis: cuando el ministerio Lopez hubo de 16 á 18: 60 horas iban pasando en la actual crisis cuando se trajo esa cuestión á plaza diciendo que hay ansiedad; podrá haberla; yo no la tengo. Yo confío aun que el cielo iluminará á la augusta niña que rige el Estado, para que nos saque del caos en que nos envuelven gentes mal avenidas con todo; aun no está conjurada la tempestad, y estamos preparando materia eléctrica para aumentarla.

Permítaseme ahora que aplique una lección al gobierno, y lo siento, porque no debiendo, por el estado suyo raquítico, gobernar mas allá de las circunstancias, no puede aprovecharse de ella, pero servirá para otros que ocupen ese banco negro de desdichas. Ha dicho el gobierno que no era poder constitucional, ¿quién le ha dicho que no lo es? ¿Por qué se ha de permitir que se hacen doctrinas que pueden ser perniciosas para el Estado? Desde el momento en que S. M. confirmó el decreto para los actuales ministros, es gobierno constitucional y puede presentar cuantos proyectos de ley quiera. Oigo que el señor ministro de Hacienda pide la palabra: rectifique su señoría, y me alegraré de poder volver mi lección á mi carrera para otro á quien se le olvide.

El Sr. ministro de HACIENDA: Cuando dije que no era gobierno constitucional, aludí al gobierno provisional. Respecto á la palabra raquítico que ha usado S. S., no tiene aplicación á los actuales ministros, porque no quieren imposibilitar los medios de gobernar á los que puedan venir despues.

El Sr. conde de las NAVAS: He dicho que el gobierno es raquítico porque se halla en medio de una crisis, no porque le haya faltado fuerza ni energía, y prueba de ello es que estamos reunidos en este sitio. ¿Quién duda que es raquítico y precaria su situación, puesto que se está tratando de la crisis ministerial? Voy á dejar esta cuestión reservándome hablar bien sea en las rectificaciones, bien en otra ocasión, por si algo sucediese que no estuviera en mi cuerda.

El voto que nos ocupa no puede menos de darse: poco aficionado yo á dar gracias á gobierno ninguno, porque en mi sentir, no hacen mas que cumplir con su obligación; si llegan, debemos conceder esta autorización por la parquedad con que la ha pedido. No temen los diputados que nosotros le demos un voto que embarace gobernar á los que vengan despues, salgan de los bancos que quieran; por mi parte estoy dispuesto á sostener todo gobierno que conduzca los negocios de la manera mas leal: no le haré la oposición desde que se sienten en esos bancos, y eso me ha valido algunos silbidos: los combatiré por sus hechos. He querido que quede bien sentada la doctrina de que por mas que se ha dicho de la crisis, no tengo ansiedad, y que mis principios son sostener al gobierno que rija al Estado de la manera mejor para que se vean mis dichos en correspondencia con mis hechos.

Apoyo, pues, la autorización que se discute por cuarenta días, y creo que los señores diputados nada aventurarán en concederla.

El Sr. ministro de la GUERRA: Señores, en este día quizá, el último del ministerio actual, no me habia propuesto tomar la palabra en esta cuestión, seguro de que el ministro de Hacienda habia de sostenerla: venia solo por si algún señor diputado hacia oposición á la cuestión pendiente sobre el reemplazo de 25000 hombres. Pero ha dicho el Sr. conde de las Navas que el ministerio es raquítico, y eso envuelve alguna idea de desprecio, que no debo pasar en este sitio ni en ninguna parte: donde yo esté. Si el Sr. conde de las Navas no da importancia á la espresion, yo le doy la importancia que tiene, y no es propia de este lugar, ni debe recaer sobre los ministros á quienes ha aludido. Los ministros actuales como gobierno son fuertes y poderosos; tienen la confianza de la corona y el voto unánime de las Cortes; pero tienen delicadeza, y declararon que dejarían el puesto; lo dejan, lo dejarán contra todos los inconvenientes. Entre que debe dejar el puesto un ministerio parlamentario, y que lo debe dejar por raquítico y miserable, hay notable diferencia.

Es preciso que quede sentido, que si el Sr. Lopez y sus demás compañeros autorizados como ministros, quisieran por ahora ser gobierno, creen que contarían con mayoría entre los diputados, y sobre todo, probarían fortuna; pero no creen que sea raquítico un gobierno que ha sacado á la nación del estado en que se encontraba, y que ha llegado al día de hoy en que están reunidos los cuerpos colegisladores. (Aplausos.)

Se lee el dictamen de la comision sobre la comunicacion presentada por el gobierno, pidiendo la aprobacion de las Cortes al reemplazo de los 25,000 hombres, decretado en 17 de agosto próximo pasado.

La comision opina que el Congreso apruebe dicho reemplazo.

El Sr. CASTILLA: No me opongo á que se apruebe el reemplazo de 25,000 hombres, decretado por el gobierno provisional; pues solo he pedido la palabra para dejar consignado el deseo de que no vuelvan á repetirse acontecimientos de esta naturaleza, á que el gobierno no decreta por sí y ante sí una ley, sin estar competentemente autorizado por las Cortes: tambien deseo, porque lo juzgo conveniente, que cuando se decreta otra contribucion, tan sensible para los pueblos como la contribucion de la sangre, se haga con mas regularidad, es decir, que deseo se forme un censo de poblacion, lo mas exacto posible, para que no sea necesario recurrir al que se formó hace 7 años: esto es lo único que me ocurre acerca del proyecto que se discute.

El Sr. PORTILLO (de la comision): Como quiera que el señor Castilla no se opone al dictamen que se debate, que es el que el Congreso apruebe el reemplazo de los 25,000 hombres que el gobierno provisional decretó; la comision no tiene que contestar por ahora.

El Sr. SERRANO (ministro de la Guerra): Solo voy á decir dos palabras acerca de lo que ha manifestado el señor Castilla. S. S. desea que no vuelvan á darse decretos por el gobierno sin la autorizacion de las Cortes; yo deseo lo mismo; pero S. S. no puede menos de conocer, como tambien el Congreso, la necesidad imprescindible en que el gobierno provisional se vió para decretar ese reemplazo de 25,000 hombres, cuya necesidad se ha aumentado, porque es preciso licenciar la quinta del año 59.

En cuanto á la formacion de un censo lo mas exacto posible, tambien estoy de acuerdo con los deseos de su señoría; y si el gobierno provisional tomó por base de ese reemplazo el censo formado el año 56, fue porque lo creyó el mas racional; pues desde aquel año hasta hoy ha ido rebajando el censo de poblacion de tal manera, que si siguiera en la progresion descendente en que ha demostrado, dentro de poco la España estaria despoblada; basta decir que el censo hecho en el año pasado no sube mas que á nueve millones. Estoy, pues, de acuerdo, repito, con S. S., para que se procure por cuantos medios sean imaginables, que se forme un censo de poblacion lo mas exacto posible.

No habiendo ningun otro diputado que tenga pedida la palabra en contra, y siendo el dictamen que el Congreso apruebe el decreto dado por el gobierno para el reemplazo de los 25,000 hombres, se pone á votacion el mismo decreto, y queda aprobado en sus dos artículos.

Se lee y queda sobre la mesa un dictamen de la comision de acias, proponiendo la admision del Sr. D. Tomás España, diputado por Alicante.

Se procede á votar en su totalidad y queda aprobada la ley, autorizando al gobierno para cobrar las contribuciones hasta 31 de diciembre.

Tambien se vota en su totalidad y queda aprobada, la ley de reemplazo de 25,000 hombres.

El Sr. PRESIDENTE: Conforme á lo acordado anteriormente por el Congreso, este se reunirá en sesiones. Para mañana los asuntos pendientes. Levántase la sesion.

Eran las tres y cuarto.

EL HERALDO.

MADRID.

MARTES 21 DE NOVIEMBRE.

La sesion de ayer en el Senado fue de un alto interes, atendidas las circunstancias en que nos hallamos. Aprobados varios dictámenes de la comision de acias y peticiones sin discusion, se presentó uno de la comision nombrada para examinar la ley de ayuntamientos, proponiendo á la aprobacion del Senado un proyecto de ley con un solo artículo para que continúen los ayuntamientos actuales cualquiera que sea su origen, hasta que se apruebe la nueva ley, que en lo sucesivo haya de regirlos. El Sr. Presidente, concluida la lectura, dijo que el dictamen se imprimiria, repartiria, y señalaria día para la discusion; pero el Sr. GARCIA CARRASCO pidió la palabra, y apoyándose en la urgencia del asunto, pidió que se señalara inmediatamente su discusion: hubo algunas dudas y contradicciones que obligaron al Sr. Carrasco á hacer una proposicion para que en el día de hoy se discutiese el referido dictamen. Tomada en consideracion por el Senado, dió lugar á una discusion en la que tomaron parte los Sres. senadores CAMPUZANO, duque de RIVAS, MACIA LLOPART y LOPEZ SANTAELEA. El Sr. CAMPUZANO comenzó la discusion, colocándola en un terreno mezquino y resbaladizo; pero le contestó el Sr. duque de RIVAS con un discurso lleno de sentimiento y de solidez y con indestructibles razones. No se opuso el Sr. LLOPART á lo dicho por el señor duque; queria mas prontitud, y en esto estribaba la proposicion de S. S.; pero el Sr. LOPEZ SANTAELEA, en una peroracion llena de lógica, de raciocinio y de vigor, rebatió cuanto en contra de la proposicion se habia dicho, y colocó con un tacto esquisito la cuestion á la altura politica en que debia considerarse. S. S. trató tambien la cuestion bajo el punto de vista ministerial, y dijo que el Senado habia sido provocado por el gobierno, y que bajo de este aspecto la consideraba hasta como una cuestion de amor propio; el resultado fue que la proposicion se aprobó por una inmensa mayoría, y que hoy se discutirá el dictamen, dictamen que manifiesta á lo menos en esta parte un profundo desacuerdo entre el alto cuerpo colegislador y el Sr. ministro de la Gobernacion, desacuerdo de suma trascendencia en las actuales circunstancias, y en el consiste, á nuestros ojos, el interes que ofreció ayer la sesion de que nos ocupamos. Segun advertimos ayer, creemos que el dictamen sea aprobado hoy por una mayoría considerable: si el Congreso de los señores diputados acoge este proyecto con igual interes que el Senado lo ha acogido, creemos que podrán remediarse los males en que puede envolvernos la real orden publicada por el Sr. CABALLERO en la *Gaceta* del 19 del corriente.

Ayer amenazaba ser borrascosa la sesion del Congreso, y en verdad que no dejaba de haber algun motivo para ello. La *Gaceta* del domingo habia producido suma irritacion en aquellos diputados, que creen es llegado el momento de organizar el pais y cerrar las puertas á las revoluciones y trastornos. El gobierno lo ha-

bia entendido de diferente manera; porque disponer *ab irato* que la próxima renovacion de los ayuntamientos se verifique bajo el método viciesimo que todos los partidos políticos se han visto precisados á condenar, y resolver en su colera que en diez dias se reorganice la milicia nacional de Madrid, es querer la revolucion, es querer destruir por su fundamento la situacion creada. ¿Cómo es posible en tan angustioso plazo dar por concluida la formacion de la milicia nacional, si no se reorganiza la antigua, la que avasallaba la capital, la que fue el terror del vecindario de Madrid, la que hoy día haria emigrar á la mitad de sus pacíficos habitantes? Recuerdese que el Sr. MADAZO refirió no ha mucho en el Congreso que habiéndole pasado en época anterior el ayuntamiento de Madrid una lista de treinta y tres individuos que habian de ingresar en la compañía que á la sazón mandaba, tuvo que desecharla á los treinta y tres porque ninguno reunia las condiciones de la ley. Y la ley ademas es defectuosa á todas luces, y en nuestro concepto esencialmente anárquica. Lo acontecido con el Sr. MADAZO, nos indica de qué manera estaria compuesta la milicia madrileña; porque no es de presumir que todos los capitanes fuesen tan escrupulosos y tan buenos patricios como S. S. De seguro puede afirmarse que los treinta y tres individuos desechados no dejarían de encontrar una ó mas compañías en que cupiesen.

A pesar de la indignacion causada por los decretos á que hemos aludido, la sesion fue sosegada. Solo al continuar el debate sobre el cobro de las rentas públicas, el Sr. POSADA volvió á hacerse cargo de la crisis ministerial y de la torcida inteligencia duda al ya famoso voto gracias.

Una palabra del conde de las NAVAS movió á hablar al Sr. SERRANO sobre la cuestion que agita los ánimos. Con la franqueza y lealtad de soldado y de un caballero manifestó S. S. que aquella sesion seria acaso la última en que se presentase como gobierno el gabinete de que formaba parte; porque todos sus individuos, á pesar de gozar de la confianza de S. M. y de creer que el Congreso les prestaria su apoyo, estaban resueltos irrevocablemente á dejar sus carteras. Estas esplicaciones son las que nosotros deseábamos: queríamos saber si el ministerio LOPEZ se decidia á continuar dirigiendo los negocios, ó si se retiraba sin ninguna clase de reticencia ó reserva. Ni á uno, ni á otro extremo nos inclinábamos; solo queríamos rebelarnos contra ese estado ineficaz de un gabinete que ni se vá, ni se queda.

Pero no solo oímos la mencionada declaracion de boca del Sr. SERRANO, sino que el Sr. OLOZAGA manifestó que la cuestion se resolveria anoche en presencia de una AUGUSTA PERSONA, decidiéndose de una vez ó que el Sr. LOPEZ quedase definitivamente encargado de la presidencia del Consejo, ó que el Sr. OLOZAGA tomase á su cargo, con arreglo al mandato de S. M., la formacion del nuevo gabinete. En este último caso, el presidente del Congreso, atendida la gravedad de las circunstancias, aceptaria el elevado cometido con que le honraba la Corona. El Sr. OLOZAGA ha comprendido sus deberes para con su REINA y su patria.

La cuestion, pues, ha salido del terreno de la incertidumbre y la duda; ya es dado esperar que en breve tendremos gobierno, que segun todas las probabilidades del momento será el formado por el Sr. OLOZAGA; puesto que ateniéndonos á la declaracion del Sr. SERRANO, los miembros del ministerio LOPEZ no quieren continuar al frente de los negocios.

Ayer quedaron aprobados los proyectos de ley sobre cobro de contribuciones y sobre la quinta de 25,000 hombres.

La discusion ocurrida por incidencia en el Congreso de los señores diputados acerca de la milicia nacional, y la gravísima medida adoptada por el ministerio para que el ayuntamiento de Madrid organice la de esta capital para 1.º de diciembre, nos induce á llamar la atencion de las Cortes, del gobierno y del público sobre la urgencia de reformar los vicios de que adolece este ramo de nuestra legislacion administrativa.

Oímos frecuentemente repetir con sumo gusto, ya en la tribuna, ya en la prensa, ya en las conversaciones privadas, que la revolucion acabó; que las grandes reformas sociales ya estan hechas, y que la declaracion de la mayor edad inaugura la época de la organizacion y del gobierno.

Asi comprendemos nosotros el carácter del gran partido parlamentario. Asi podemos explicar, que hombres avezados á combatir en opuestos bandos, militen hoy bajo una sola bandera, sin haber roto sus pendones antiguos, ni haber incurrido en la nota de transfugas ó desertores.

Nosotros aceptamos con toda sinceridad las grandes reformas hechas por la mano de la revolucion, aunque no por eso abandonamos la causa de la justa reparacion que se debe á los derechos legítimos conculcados por el torrente revolucionario, ó por la dura ley de la necesidad. Con igual sinceridad esperamos que nuestros nuevos amigos políticos acepten por su parte aquellos principios de orden y de gobierno que la razon y la experiencia propia y extraña nos indican como los únicos fundamentos incontestables de toda sociedad.

En este caso juzgamos la institucion de la milicia nacional, cuya organizacion viciosa corre parejas con el desconcierto lastimoso que ofrecen todavia nuestras municipalidades; porque es de advertir, que las leyes orgánicas de una y otra institucion arrancan igual-

mente de la época escepcional, atrasada y turbulenta de 1820.

La reforma de la milicia se presenta aun mas fácil y sencilla que la reorganizacion municipal, por lo mismo que es una institucion moderna, independiente de antiguas costumbres y preocupaciones, y sujeta por consiguiente al dominio esclusivo de las buenas doctrinas, que forman hoy día la ciencia del gobierno; sin que haya otro obstáculo á su ejecucion, que las malas artes de los que aun aspiren á explotar las pasiones populares en provecho de bastardas y personales miras.

Para llevar á cabo esta reforma, es preciso cambiar totalmente la organizacion y el carácter de la fuerza cívica.

En la organizacion hay que atender á dos cosas: á la esencia y á la forma. A la esencia; porque si la milicia nacional tiene algun objeto especial y plausible, es el de la conservacion del orden público; y si ha de llenar en vez de contrariar este objeto especial de su instituto, fuerza es que solo ingresen aquellos vecinos que por su arraigo ó circunstancias personales tengan verdadero interes en la conservacion del orden y la tranquilidad. A la forma; porque la milicia nacional, como encargada especialmente del orden público, no es tanto una institucion politica como una institucion social, y si ha de sostener la Constitucion del Estado, como espresa la ley actual, debe ser antes uno de los mas fuertes escudos de la sociedad: lo cual hace ver, que su organizacion exige la intervencion directa y eficaz de aquel supremo poder en que estriba la conservacion del orden social.

Debe tambien girar la reforma sobre el carácter de la milicia. Como fuerza pública no puede eximirse de la influencia del gobierno; porque no cabe mayor absurdo que fiar á este, bajo su responsabilidad, el mantenimiento del orden y la seguridad interior y exterior, como la Constitucion prescribe, al paso que se crea una fuerza superior á la del ejército, por su número y por su carácter popular, que no solo no se halla bajo su dependencia, sino que depende soberanamente de autoridades ó corporaciones locales que por su origen, por su carácter, por su instinto, suelen estar en pugna abierta con el poder central. Cierzo es que el gobierno no ha de disponer de la milicia como del ejército, pero tambien lo es que la milicia no ha de estar completamente fuera de su alcance, que no ha de ponerse en manos de cuerpos extraños á la accion gubernativa, que no ha de convertirse en elemento de oposicion y anarquia. De ahí se infiere el derecho del gobierno á influir en la milicia de dos modos: primero, por el nombramiento de sus gefes y oficiales; segundo, por la autorizacion de disolver gubernativamente alguna parte ó el todo de la milicia de un pueblo; estableciéndose para uno y otro caso ciertas limitaciones, que sirvan de freno á la arbitrariedad y que afianzen al propio tiempo la madurez y el acierto.

En este punto los ejemplos de otras naciones adelantadas son irrecusables; porque la milicia nacional es una pura importacion extranjera. Nosotros la hemos adoptado, porque la hemos visto en Francia: nosotros debemos reformarla, si en aquel pais, despues de haber existido esta institucion bajo todos sus diferentes aspectos, despues de una costosa esperiencia, se ha conocido la fuerza cívica dentro de los límites que exige su peculiar carácter, como salvaguardia y sosten del orden y la tranquilidad. Allí, en la organizacion interviene el gobierno: allí, en el nombramiento de gefes y oficiales interviene el gobierno: allí, la disolucion es una atribucion que corresponde, y que ninguno disputa al gobierno. Los importadores de esta institucion se fundarian, sin duda, en los buenos efectos que á su vez produciria la guardia nacional en Francia: los reformistas, por consiguiente, pueden y deben apoyar la reorganizacion en los importantes servicios que la guardia nacional, constituida en la forma espresada, está prestando en aquel pais á la causa del orden y la libertad.

Los que de buena fe se propongan sostener esta causa en España; los que de buena fe propalen el término de la revolucion; los que tengan solo un interes público y sincero al abogar por el mantenimiento de la milicia nacional; fuerza es que se pongan de nuestro lado, para pedir la reforma de la vigente ley sobre los fundamentos de orden, que dejamos sentado. Quien esto no haga, permitamos que dudemos algun tanto de la sinceridad de sus protestas. Quien aspire á conservar la organizacion actual de los ayuntamientos y de la milicia, no quiere el orden público, no apetece la estabilidad y firmeza del gobierno, y no ve en los principios y en las instituciones mas que un solapado pretexto.

Mientras la reforma no alcance á estas instituciones, la declaracion de mayor edad habrá quitado el objeto, mas no los elementos á la revolucion.

En su parte de fondo publica ayer la *Gaceta* las siguientes líneas:

«Tenemos la satisfaccion de poder anunciar á nuestros lectores que el ayuntamiento de esta capital ha recibido una comunicacion del Sr. ministro de la Gobernacion, transmitida por el Sr. gefe político superior de la provincia, manifestando el deseo que á la Reina Doña Isabel II se le conceda el 1.º de diciembre próximo, día señalado para la solemne proclamacion de S. M., pueda inaugurarse, ya reorganizada, la milicia nacional madrileña; porque la Reina Doña Isabel II, está persuadida de que la milicia ciudadana es una de las mas firmes y sólidas bases sobre que puede asentarse su trono constitucional.

Tiempo es ya de que la capital de la monarquia pueda contar en su seno con una institucion que, establecida confor-

me á la ley, debe ser una de las áncoras indestructibles de nuestras instituciones.

Esperamos que el ayuntamiento contribuirá por su parte á que el deseo de S. M. tenga debido efecto, y que la manifestacion que ha recibido será un motivo poderoso para que perar cuantos obstáculos pueda haber encontrado hasta ahora.

Hasta aquí el periódico oficial. A lo que él dice, solo podemos añadir, que al ayuntamiento de Madrid le es imposible reorganizar la milicia nacional con arreglo á la ley y como exige la conveniencia pública en el cortísimo plazo que se le ha concedido. Solo podría efectuarlo poniendo la milicia en el mismo pie en que se encontraba cuando su desarme, en cuyo caso no sabemos para qué se verificó este.

Muchos años hace que la corte de España no habia presenciado un acto mas solemne que el besamanos celebrado en palacio el día de la escelsa Princesa, que para gloria y esperanza de la patria rige los destinos de la española monarquía. Parece que el cielo quiso asociarse al pueblo madrileño para celebrar los días de nuestra Reina, apareciendo puro y azulado, y derramando el sol sus hermosos rayos. La plaza de armas y la de Oriente presentaban, desde las once de la mañana, el mas bello espectáculo. Una multitud inmensa, compuesta de todas las clases de la sociedad, llenaba tan vastos recintos; los unos contemplando el bonito paseo formado en la última, muy adelantado ya, y en cuyo centro descollaba la magnífica estatua de bronce de Felipe IV; otros viendo con gozo el aire marcial de los valientes que daban la guardia á la real morada, y oyendo los demas los himnos que las músicas de todos los cuerpos de la guarnicion tocaban al pie de los régios balcones.

A la una ya se fijaron todas las miradas en las numerosas comisiones del cuerpo diplomático, de la grandeza, de las corporaciones populares, de los altos cuerpos del Estado, del ejército y de cuanto hay de distinguido en la corte, que venian á ofrecer ante el trono la espresion de sus sentimientos de amor y respeto á la nieta de S. Fernando y de Isabel la Católica. Por todas partes se veian brillar las decoraciones con que muchos llevaban adornados sus pechos, ondear las plumas en los sombreros de los generales, destellar los brillantes y piedras preciosas en los lindos adornos de las damas de la grandeza, al pasar en magníficas carrozas recargadas de adornos de plata y de lacayos vestidos de gran gala. Así, hasta el número de mas de mil, fueron llegando á palacio las personas que tuvieron la honra de besar la real mano, acosadas por la multitud que se apiñaba á su paso, y ya para ver á un hombre ilustre, ya para contemplar un traje suntuoso.

El hermoso salon de embajadores presentaba la vista mas sorprendente. S. M. rodeada de los ministros de la corona, de los altos dignatarios de palacio, ocupaba el trono, á cuyas gradas se veia su linda y querida hermana. S. M. y A. vestían magníficos trajes de corte blanco, con encajes de oro y mantos verdes guarnecidos de pedrería, luciendo en sus cabezas brillantes de gran valor.

Las damas que acompañaban á S. M., eran la Sra. marquesa de Santa Cruz viuda, camarera mayor, la marquesa de Valverde, la condesa de Valleumbroso, dama de guardia, duquesa de Medinaceli, duquesa de Villahermosa, marquesa de Monasterio, marquesa de Malpica, duquesa de Alba, condesa de Corres, condesa de Oñate, duquesa de Gor, condesa de Puñonrostro, condesa de Sástago, duquesa de Nobles y Oñate, condesa de Humanes, marquesa de Santa Cruz, duquesa de Tamames, condesa de Salvatierra, marquesa de Pinar, duquesa de Abrantes, marquesa de Albuñete, duquesa de Gor, joven, marquesa de Miraflores, duquesa de Vergara y duquesa de Alameda, joven.

Todas estas señoras estaban lujosamente vestidas y muchas de ellas llevaban preciosos brillantes. Generalmente los vestidos eran blancos de raso, tisú u otras telas riquísimas con oro; los mantos verdes, rosas, grana, tambien bordados con oro; y algunos muy lindos azules con plata. El traje de la Sra. marquesa viuda de Santa Cruz era blanco todo el tejido con plata. La duquesa de Alba vestía uno tejido de colores y oro, llevando manto verde; el de la duquesa de Nobles era color de barquillo con magníficos encajes, y no eran menos lindos los de las Sras. de Oñate, de Humanes, de Santa Cruz, Tamames, Abrantes y demas señoras de la alta grandeza.

Los hombres no iban menos elegantes y á algunos vimos ricamente ataviados.

A las cuatro y cuarto terminó esta suntuosa solemnidad en que se ha desplegado una pompa y magnificencia que transportaba nuestra imaginacion á aquellos tiempos de esplendor y gloria en que no se ponía el sol en los dominios españoles, cuando ante el trono de los Felipes venían á rendir homenaje los representantes de cien pueblos diferentes.

Sea el día 19 de noviembre de 1815 el primer día de una nueva era, en que hermanadas la gloria y la civilizacion, el trono y la libertad, resplandezca el sol de España limpio, puro, radiante cual la frente del angel que preside los destinos de nuestra patria.

A las tres y media del domingo tuvo la honra la comision del Congreso de señores diputados de felicitar á S. M. con motivo de sus días y besar la real mano. Componian la comision los Sres. Luzuriaga, presidente, Verdú y Perez, Marañón, Montañán, Collantes (D. Antonio), marqués de Castrejo, Garnica, Zaragoza, Salamanca, Obispo, Olivan, Calvez Cañero, Ros de Olano, Calderon Collantes, Azpiroz, Mayans, Murga, Corradi, Ortega, Carriquiri, Roca de Togores y Salido.

Introducida en la real cámara y colocados los diputados en derredor del trono, el Sr. Luzuriaga dirigió á S. M. las siguientes palabras:

SEÑORA.

«El Congreso de los diputados nos ha dado el honor y muy satisfactorio encargo de felicitar á V. M. con ocasion de la festividad de este día.

Señora: el nombre de V. M. que celebramos hoy, lo hizo ya glorioso Isabel I rodeándolo de grandeza y de autoridad. V. M. está haciendo y hará con el auxilio de la divina providencia, así se lo pedimos, que el nombre de Isabel II sea bendito, presidiendo á la grandiosa obra de la union fraternal de todos los españoles, y fundando su poder en la felicidad y amor de los pueblos, y en el consiguiente concurso de sus legítimos representantes.

Señora: tales son las vivas esperanzas de los leales diputados de la nacion, que dirigen al cielo fervientes votos, para que el reinado de V. M. sea duradero y glorioso.

S. M., con esa dignidad afable que todos admiran en la joven Princesa, contestó:

«Tengo mucho gusto en recibir á la diputacion del Congreso, y en oír los sentimientos de adhesion y lealtad que me manifestáis en nombre del mismo.

Los votos que hacéis por la duracion y gloria de mi reinado, los hago yo muy sinceramente por la prosperidad de la España, á la que espero que contribuirán siempre las tareas del verídico estado del pais, y el celo y patriotismo con que tratan

De Roma escriben al *Constitutionnel* que el viage del duque de Aumale ha originado una crisis ministerial. Segun el correspondiente de este periódico, se ha rogado a S. S. en nombre de la piadosa reina Amelia, que se conceda una amnistía general á los boloneses, creyendo que el rigor de nada servirá, sino de proporcionar nuevos argumentos á los enemigos de la Santa Sede.

El papa ha hecho, al parecer, promesas en este sentido, creyendo que se suspenderá la instrucción del gran proceso de los insurreccionados. Pero el cardenal Lambruschini, no queriendo aparecer vencido por los partidarios de la clemencia, ha insistido en que se siga el sistema de rigor, ofreciendo en otro caso su dimisión, á imitándole S. E. Tosti, tesorero general. El Papa cederá probablemente, por no verse privado de estos ministros; sin embargo, se han dado órdenes, modificando las de rigor anteriormente expedidas.

Un periódico de Marsella asegura que los ingleses se han instalado definitivamente, con detrimento de la España, en la isla de Fernando Pó. Damos esta noticia, por lo que puede valer, á pesar de que nada dicen los órganos de nuestro gobierno. De todos modos, es patente la necesidad de que algun buque de guerra español recuerde constantemente en los mares de aquellas islas, que no las olvidamos, ni renunciarnos á sacar las ventajas que por su posición ofrecerán en el porvenir para nuestro comercio.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE MARINA, COMERCIO Y GOBERNACION DE ULTRAMAR.

Sección de Marina.

S. M. la Reina se ha dignado expedir el decreto siguiente: Teniendo en consideración los singulares y relevantes servicios que el mariscal de campo D. Francisco Serrano prestó a la causa nacional desde que fue instalado el gobierno provisional en Barcelona; atendiendo á la asiduidad y acierto con que desempeñó durante las difíciles circunstancias que terminaron el grave e importante despacho del ministerio de la Guerra que le tengo confiado, y en vista de lo que varias juntas provinciales de salvación acordaron á fin de manifestar al citado D. Francisco Serrano la gratitud y aprecio que merecía el particular mérito que le distingue, he venido en promoverle al empleo de teniente general, confirmando lo que aquellas hicieron, dándole de este modo un público testimonio de lo altamente satisfecha que me hallo de sus conocimientos y patriotismo.—Esta rubricado de la real mano.—Dado en Palacio á 15 de noviembre de 1845.—El ministro de Marina, Comercio y Gobernación de Ultramar, Joaquín de Frias.

De real orden lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes en el ministerio de su cargo. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 15 de noviembre de 1845.—Joaquín de Frias.—Sr. ministro de Guerra.

MINISTERIO DE HACIENDA.

S. M. la Reina, con presencia de los expedientes de propuesta, se ha dignado por resoluciones de 15, 16 y 17 de este mes confirmar en la renta del derecho de puertas de Almería al visitador D. Baltasar Siventi, á los fieles D. Manuel José Epejo y D. José Jiménez, nombrando para una plaza de esta clase á D. Manuel Alegre, empleado cesante.

En Segovia al visitador D. José de la Torre y á los fieles D. Miguel Gonzalez Martinez, D. Valero Aparici y D. Agustín Palacio.

En Cuenca á los fieles D. Leopoldo Arteaga, D. Lucio Pardo y D. Pedro Rodriguez Casanueva.

En la Coruña á los fieles D. Luis Nieto Montaos, D. Fernando Capon, D. Ignacio Andrade Castro, D. Santiago Jiménez, y el aforador D. Joaquín Parracia.

En Alicante al visitador D. Juan Manuel Gomez, y á los fieles D. José Garcia Paredes, D. Juan Poveda, D. Juan Peiret y D. Agustín Garrido.

En Córdoba al visitador D. Juan Salinas, á los fieles don Manuel del Pozo y D. Rafael Lopez y Cruz; y para las dos vacantes de esta clase nombra á D. Manuel Alvarez Bustillos y á D. Francisco Añorbes, cesantes.

Nombra para la plaza de oficial tercero de la administración de rentas de la provincia de Alicante á D. Antonio Sol, cesante.

Para la de primero de la de Zaragoza á D. Rufino Alonso de Isla, cesante; para la de tercero á D. Miguel Fernandez de la Cancela, cesante; y para la de cuarto á D. Manuel Gomez Labin, que es tercero de la de Tarragona.

Para tercero de la de Teruel á D. Bernardo Lechuga, cesante; para la de cuarto á D. Gabriel Galcerán y Alsina, cesante.

Para la de tercero de la de Logroño á D. Diego Perez y Tejada, que es segundo de la del partido de Ocaña.

Para la de segundo de la de Girona á D. Manuel Rivacoba, cesante; y para la de tercero á D. Ramon Beza, cesante; y para la de cuarto á D. Cipriano Pruneda, oficial de cuerpitos francos y empleado del derecho de puertas de Cádiz; separando por ahora hasta que justifique su conducta en los últimos sucesos de aquella capital á D. Antonio Garcia y Garcia, que obtenia el empleo de oficial cuarto.

Y repone en los de archivero y oficial del archivo de rentas de Cádiz, á D. Pedro Vergara y D. Francisco Moreno.

PARTE INDEFINIDA.

—DESORDENES EN TOBARRA. Con fecha del 16 nos dice nuestro correspondiente de Albacete:

Los ayacuchos de esta provincia tambien apelan al asesinato, cuando los pueblos están entregados al regocijo, por la feliz nueva de la mayoría de la augusta nieta de San Fernando.

El día 12 los leales habitantes de la villa de Tobarra celebraban con festejos públicos el grandioso y memorable día en que S. M. la Reina Doña Isabel II ya regia los destinos de esta infortunada nación; mas los ayacuchos, en medio de su rabia y frenesí y capitaneados por D. Manuel Montesinos, comandante escodente de infantería, insultan públicamente á las autoridades locales, yeren á un regidor, asesinan á un honrado ciudadano, padre de una larga familia, dejándola reducida al triste estado de la horfandad, y parten furiosos con piedras y puñales en pos de las citadas autoridades.

El pueblo de Tobarra, justamente indignado, y cansado de sufrir en su seno á estos malvados, forma como por encanto una sola masa y los rechaza hiriendo á seis, obligándolos á encerrarse en una casa con su jefe hasta en número de 40 vagos y perdidos.

El 13 salió de esta en dirección á Tobarra una columna compuesta de una compañía del provincial de la capital y 20 hombres del Resguardo de la empresa de la Sal. Esta última fuerza fue pedida por el comandante general D. Antonio Buit al representante de la misma D. Tomas Sanchez, quien con el mayor interés, entusiasmo y patriotismo, no solo proporcionó, en una sola hora, la mencionada fuerza, sino tambien en obsequio de su Reina, y de su patria, ofreció á la autoridad superior militar toda la disponible de la provincia.

En este momento sale en posta y sin escolta el bizarro comandante general con el objeto de rendir á los miserables, que se hallan situados por el pueblo y la tropa. Dentro de tres

ó cuatro días entrarán escoltados en esta capital los 40 instrumentos de los Montesinos, Falcones, Ochoas y Rodriguez Vera.

—He aquí las consecuencias de haberse desarmado por la aborrecida, maledicida y ayacucha ex-diputación provincial, á los hombres de bien de aquella infeliz nación!

—Leemos en el *Comercio* de Cádiz:

Han llegado á esta plaza más de quinientos prisioneros, que vienen de Cataluña procedentes de las fuerzas rebeldes de Martell. El mal estado de su vestuario ha llamado la atención de nuestro digno comandante general. Generoso este jefe con los vencidos, como lo son siempre los valientes que en el campo de batalla tienen probada su bravura y bizarría, ha meditado un medio de equipar en la parte posible á aquellos desgraciados, á fin de que no sufran en su actual desmentiz los rigores de la estación, abriendo para ello una suscripción patriótica.

—ZARAGOZA 16. Mañana quedará instalada la Excelentísima diputación provincial y es muy probable tenga sesión por hallarse en esta ciudad el competente número de diputados.

—Leemos en los diarios de Pamplona:

El ayuntamiento se ocupa sin levantar mano en hacer la división de compañías de los ciudadanos nuevamente alistados, para que inmediatamente procedan estas al nombramiento de oficiales.

—GRANADA 14. Se ha encontrado una joven degollada junto al puente Sebastiani. Ha habido disparos alevosos contra algunos gefes del regimiento del Rey, si bien no han conseguido su objeto los asesinos. Estos hechos y la desagradable noticia del atentado contra el Sr. general Narvaez, tienen indignada á la mayoría de esta población y desean de que el gobierno reprima con mano fuerte crímenes tan odiosos.

—LEON 14. En la mañana del 12 se presentó el escelentísimo señor capitán general de aquel distrito con una reducida escolta. Se dudaba cuál fuese el objeto de su presentación, terminado ya el asqueroso motin centralista. En el mismo día 12 quedo constituida la diputación provincial con seis individuos de los diez que deben componerla.

—Un viajero que llegó á Burgos el 17 del corriente en el correo de la Mala escribe lo siguiente:

Esta noche hemos sido atacados los dos pasajeros que veníamos en el coche correo de la carrera de Francia por una partida de malhechores de á caballo, los que habiéndose apoderado del carruaje cerca de Lerma, después de habernos maniatado muy á su gusto, nos robaron todo cuanto teníamos, que asciende á una suma considerable, sin hacer caso de la correspondencia pública que con ese motivo estuvo detenida seis horas. Un momento antes habíamos encontrado tres diligencias que dejaron pasar libres: mas demos gracias á Dios porque no nos mataron, como sucedió hace poco tiempo en aquellas cercanías á los que iban en otro correo. Dicen allí que se la empujaron la formación de causa por aquel atentado; pero está visto que como saben la hora en que pasa el correo, el robo es casi siempre seguro, sino se les persigue con grande actividad.

Gaceta de la capital.

Anteayer en celebridad de los días de nuestra adorada Reina, y siguiendo su antigua y patriótica manera, se dispuso un magnífico banquete de mas de sesenta cubiertos en el Casino del Principe, al que asistieron otros tantos señores socios. La comida fue esmeradamente servida con ese buen tono que distingue en todo al citado establecimiento, reinando la mayor alegría y alborozo entre los convidados.

Llegado el momento de los brindis, el Sr. Presidente de la sociedad, Sr. marqués de Casa-Irujo, propuso el siguiente que fue acogido con las señales mas inequívocas de aprobación por todos los señores presentes:

Brindis del Sr. Casa-Irujo.

«Dos años ha que reunidos en este sitio tuve el honor de proponer un brindis por la salud de nuestra Reina y por la anticipación de la mayoría como el unico medio seguro para salvar el trono y la libertad. Celebráramos entonces los días de su augusta Madre, arrancada de los brazos de sus tiernas hijas por la deslealtad de un ingrato que como de honores y mercedes; pero á quien, á pesar suyo, no pudo hacer caballero. La providencia que protege evidentemente á nuestra España, y que nunca la abandonó en sus conflictos e infortunios, obrando un verdadero prodigio ha querido que se cumplan nuestros deseos y se llenen nuestras esperanzas. Una nueva era de ventura y felicidad se presenta para nuestra patria. Quiera el cielo que el genio del mal no nos defraude de tan lisonjero porvenir! Brindemos, pues, por nuestra joven Reina; saludemos su advenimiento al ejercicio del poder real para gloria y bien de la patria. Que bajo el blando ceño de la Segunda Isabel imperen las leyes; y que la corona de Castilla afirmada fuertemente en sus augustas sienes sea el precioso y dorado eslabon que una el orden con la libertad. Brindo por Isabel II!»

Terminado este, varios señores dieron el grito de viva la Reina, que fue contestado con el mayor entusiasmo, y se propusieron algunos otros brindis alusivos á las circunstancias distinguiéndose el Sr. Villarregu, que lo hizo por la pronta organización de un ministerio que tenga por base al general Serrano.

—Mañana á la diez y media y en la iglesia del Hospital general se celebra una solemne misa en sufragio del alma de la joven doña Dolores Franco esposa del Sr. Saldoni. Muchos profesores distinguidos se han ofrecido á contribuir al lucimiento de tan triste solemnidad en obsequio á su compañero y á la memoria de una joven que todos apreciaban por sus bellas cualidades. Los amigos del Sr. Saldoni tributarán asistiendo á este acto, una prueba mas de la amistad que profesan á tan distinguido artista.

—Yuteanoche hubo una lucida iluminación en celebridad del día.

—El 16 tuvo el honor de felicitar á S. M. por la declaración de su mayor edad la audiencia territorial de Madrid, á quien recibió la augusta princesa con su acostumbrada bondad, contestando al discurso que le dirigió el señor regente que apreciaba mucho los leales sentimientos de la audiencia y se interesaba mucho en que se administrase rectamente la justicia.

—Los teatros estuvieron iluminados la noche del domingo, y en el del Circo se cantó un himno.

—El domingo á las nueve de la mañana se ha celebrado en la iglesia de Atocha una misa cantada, por ser los días de S. M. la Reina y aniversario de la apertura del establecimiento general de huérfanos.

—Denunciada al jurado por el ayuntamiento de Granada una correspondencia de dicha ciudad inserta en nuestro periódico, en la cual se hacían graves cargos á algunos de los concejales granadinos por los lamentables sucesos ocurridos en aquella ciudad el 5 de octubre, ha declarado aquel por UNANIMIDAD no haber lugar á formación de causa.

—Dice la Gaceta:

Hace algunos días salió de esta corte con dirección á Andalucía uno de nuestros artistas mas esclarecidos y apreciados por su distinguido mérito y sin igual modestia. Hablamos del pintor D. José de Elbo, cuyos preciosos y acabados cuadros de costumbres, del género andaluz, han tenido ocasión de admirar todos los que se precian de conocedores y apasionados á la pintura. El Sr. Elbo vuelve ahora á su país natal, después de algunos años de ausencia, para estudiar mas de cerca sus modelos y adelantarse en ese género, para el cual tiene tan aventajadas dotes, si es que cabe adelanto en quien con tan admirable propiedad sabe trasladar al lienzo toda la naturalidad y la gracia de que están particularmente dotados los hijos de Andalucía.

—Un periódico de la frontera, al dar cuenta de las patrullas con que los cabecillas rebeldes, que aun hoy mandan el castillo de Figueras, procuran contener la desercion que cunde en sus filas, inserta una proclama que, siendo al parecer del hijo de Zurbano, la han hecho pasar como del general, que hoy está pacífico y sosegado en su quinta cerca de Lo-

groño, y al cual no obstante le hacian los rebeldes de Zaragoza próximo á sus muros con poderosa huerte, mientras que hoy los juncos lo presentan como corriendo á liberar á Barcelona.

La proclama del hijo de Zurbano concluye así: «El ilustre punto de la Victoria, ese soldado de fortuna, vendrá pronto á ponerse á nuestro frente para salvar la causa de la nación. Contad con sus inmensos recursos; y con el olvido que desde ahora os ofrece de todo lo pasado cualquiere que haya sido vuestra conducta en los meses de junio y julio; pues bien sabe que habéis seguido el torrente de las poblaciones que han sido engañadas como vosotros. Estoy autorizado para cubrir lo pasado con un velo impenetrable, y para llamar á mi lado los valientes guerreros que han sido odiosamente despojados de sus empleos por el solo motivo de que eran liberales.

«Unámonos, pues, bajo la bandera de junta central, que es el principio y salvaguardia de nuestras instituciones; unámonos para salvar la Constitución y la Reina que estamos obligados á defender para ser fieles á nuestros juramentos.»—Martín Zurbano.

Comunicado.

Señores redactores del HERALDO.

Muy señores míos: sirvanse Vds. insertar en su periódico el adjunto escrito, á lo que les quedará agradecido su atento S. S. Q. S. M. B.

MARIANO LORENTE.

Excmo. Sr.: Persuadido de que no puedo contribuir á formar cosa alguna que esté en armonía con un decreto como el de 10 de octubre último, sobre reorganización médica, en el cual, sin tratar yo por ahora de censurar los puntos opinables, tanto médicos como administrativos, adoptados por el gobierno en entera contraposición á los que yo profesó y han profesado siempre las comisiones de que he hecho parte, hallo tambien que, segun mi particular aun, que insignificantemente opino, se vulnera sin necesidad ni utilidad pública los derechos adquiridos por muchos profesores, que después de haber ganado sus cátedras por los medios que han exigido la ley y la costumbre, han encaucado en la enseñanza de la ciencia de curar, se mantienen y consolidan las rivalidades largo tiempo ha existentes entre individuos que profesan una misma ciencia, y se cambia quizás por motivos de conveniencia particular la saludable tendencia y objetos que el gobierno se propuso al intentar la necesaria reorganización de la enseñanza y práctica de las ciencias médicas, espero que V. E. se sirva admitirme la formal é irrevocable dimisión que hago de la plaza de vocal de la comision de reforma de la enseñanza médica.

Y como por otra parte pudiera creerse que aquel decreto, ensalzado hasta ahora, con muy ligeras escepciones, por solo los interesados en él, y expedido sin consulta, revision ni informe de ningun cuerpo científico, segun se acostumbró siempre para asegurar el acierto en materias gubernativas de tan general y particular trascendencia, era la expresión del proyecto de la comision de que he formado parte, que segun las discusiones públicas y privadas, habia llegado á conseguir el asentimiento general de los profesores interesados é inteligentes, el solo medio que tengo de dar, en apoyo de mi reputación, que es lo que mas estimo, un testimonio público de que el decreto difiere esencialmente del proyecto, es el de presentar y publicar esta mi dimisión, que habria hecho antes, si ausente de Madrid por algun tiempo hubiera llegado á mi noticia lo decretado en el asunto por el que fue gobierno provisional de la nación.

Si participara de la opinion de los que creen que la comision á que pertenezco habia concluido sus funciones, evitaria á V. E. la impertinencia de esta dimisión; pero como de las comunicaciones de la comision con el gobierno se deduce hasta ahora que debia aquella ocuparse, como en efecto se estaba ocupando, en concluir el reglamento consiguiente al decreto, y yo como secretario de ella no haya recibido orden de cesar en su cometido, me atrevo por esta razon á cansar á V. E. rogándole me disimule, y esperando que no se atribuya mi renuncia á deseo de evitar el trabajo, cuando á V. E. consta muy particularmente el desinterés y constancia con que siempre me he ocupado del bien público.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 14 de noviembre de 1845.—Mariano Lorente.—Excmo. Sr. secretario de Estado y del Despacho de la Gobernación de la Península.—Es copia.—Mariano Lorente.

A ultima hora.

CRISIS MINISTERIAL.

El Sr. OLOZAGA, nombrado Presidente del consejo de ministros y ministro de Estado, segun el decreto leído en la sesion de hoy, ha tenido una conferencia de tres horas y media con el Sr. CANTERO, candidato para el ministerio de Hacienda. Dicese que este ha puesto por condiciones la rescision del contrato del señor Salamanca, y la reunion de la administracion militar á la civil, y parece que han quedado de acuerdo ambos personajes. Esta noche á las ocho hay una reunion en Palacio de personas que tienen probabilidad de subir al ministerio, entre los cuales se habla de los señores MORENO, GONZALEZ BRAVO y OLIVAN para Gobernacion, LUZURIAGA para Gracia y Justicia, y SERRANO para Guerra.

SENADO.

Extracto de la sesion del día 21 de noviembre.

En la sesion del Senado de hoy se ha dado cuenta de una comunicacion del Sr. ministro de Marina, por la que trasladaba el real decreto de S. M. la Reina Doña Isabel II, nombrando ministro de Estado y Presidente del Consejo á D. Salustiano de Cázaga, quedando muy satisfecha del celo, lealtad y patriotismo, con que lo habia desempeñado D. Joaquín Maria Lopez, y de los grandes servicios que habia prestado á su trono constitucional y á la ley fundamental del Estado.

Se oyen con agrado varias felicitaciones dirigidas al Senado por ayuntamientos y diputaciones provinciales, por la declaración de mayoría de S. M.

Se aprueban las actas de segundas elecciones de Lérida, y se admite senador por la misma á D. Ramon Ciscar.

Jura y toma asiento el Sr. Diez Tejada, y se acuerda conste en el acta el voto de este señor senador, conforme con la declaración de mayoría.

Se lee el proyecto de ley sobre ayuntamientos, reducido á que se suspenda la inmediata renovacion de estos, continuando los actuales hasta que se apruebe el proyecto de ley pendiente sobre el particular.

El Sr. ministro de la Gobernacion (Sr. Caballero): Manifiesta hallarse autorizado por el nuevo Presidente del consejo de ministros, para pedir al Senado se suspenda esta discusion. Así lo acuerda el Senado, y se levanta en seguida la sesion, avisando á domicilio.

CONGRESO.

Extracto de la sesion del día 21 de noviembre.

Era la una y cuarto cuando se abrió la sesion ocupando la presidencia el Sr. Alcon. El banco del ministerio se encontraba vacío. Las tribunas estaban muy concurridas. Aprobada el acta, se dió cuenta de un decreto de S. M. nombrando ministro de Estado y presidente del Consejo de ministros al Sr. Olózaga, en reemplazo del Sr. Lopez. Se leyó un proyecto de ley del Sr. Herrero Lopez, para que no puedan ser elegidos diputados ni senadores los empleados del gobierno, y para que los que lo sean en la actualidad dejen de percibir su sueldo mientras dura su encargo. Apoyada por su autor, el Congreso la tomó en consideracion en votacion nominal por 86 votos contra 51.

Tambien se dió cuenta de otro proyecto de ley firmado por los Sres. Quinto, Sartorius y otros diputados, pidiendo por se suspenda la renovacion de los ayuntamientos hasta que pueda verificarse esta con arreglo á una nueva ley, en consonancia con la Constitución; pero como este mismo asunto sus autores el proyecto.

Pasándose á la orden del día, fueron admitidos como diputados respectivamente por Teruel, Córdoba y Alicante, los Sres. Benedicto, Ramirez de Arellano y España.

No habiendo asuntos pendientes de que ocuparse el Congreso, se acordó que se avisara á domicilio para la primera sesion, y se levantó la de este día á las dos y cuarto.

PARTE INDUSTRIAL.

DIRECCION DE HIDROGRAFIA.

Aviso á los navegantes.

BAJO MARISTANY: DUDOSO.—Por el ministerio de Marina se ha recibido en este establecimiento una comunicacion del señor comandante de la provincia de la Coruña, dando parte que el capitán D. José Maristany de la polara española *Despejada*, en su travesía de la Habana á San Juan de Terranova, vió el día 17 de julio pasado, un baje en latitud N. 39. 0 45' 45" y longitud 57. 0 24' 40" O. de Cádiz.

Tomadas por esta direccion todas las informaciones necesarias, y examinando el caudernillo de bitácora, ha situado en dicho punto el espresado baje con el nombre de «Maristany» y la nota de dudoso; porque si bien por el relato del capitán no cabe duda en la existencia de rompientes en el citado paraje, pueden muy bien estas haber provenido de alguna otra causa; y la circunspeccion que requieren estos casos le obliga á proceder del modo indicado.—Madrid 11 de noviembre de 1845.

Fondos publicos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 21 DE NOVIEMBRE.

TITULOS AL 3 POR 100.

Se han hecho 42 operaciones importantes 2.5000,000 rs., una al contado con el cupon corriente á 27 1/8 las demás á diferentes fechas ó vol. con el cup. cor. de 26 7/8 á 28 por 100.

TITULOS AL 5 POR 100.

Se han hecho 3 operaciones imp. 1.200,000 rs. á diferentes fechas con 13 y 5 cupones, y un semestre vencido de 22 1/2 á 34 por 100.

CAMBIO.

Londres á 90 días 37 7/8 d.	Málaga á 12 días
París á 90, 16 lbs. 9 s. id.	Santander 12 papel d.
Alicante 12 d.	Santiago 5/8 díaño.
Barcelona 12 d. d.	Sevilla á 12 d.
Bilbao 12 papel d.	Valencia á 14 d.
Cádiz á 5/8 d.	Zaragoza á d. papel.
Coruña 3/4 díaño.	Descuento de letras 6 p. 100
Granada á 3/4 papel d.	al año.

ANUNCIOS.

UNION COMERCIAL. EL EXITO PRODIGIOSO QUE HA OBTENIDO en todo el reino, aun á través de los trastornos políticos, la biblioteca continua, de la que lleva la Union comercial publicados 75 tomos en tres meses, ha movido á esta compañía á realizar otra asociacion igual de capitales; es decir, de 250,000 rs. en la cual se interesa por la mitad para emprender la publicacion de otra serie de tomos en 8.º forma, de 300 á 400 páginas de obras escogidas, que saldrán á luz semanalmente bajo la responsabilidad literaria del laborioso joven D. Ignacio José Escobar.

Esta nueva operacion, apoyada con la extraordinaria publicidad de que va á disponer la Union Comercial por medio de su gran union periodística unida á la del Omnibus, que cuenta en las provincias mas de 6000 suscritores, y asegurada con infatigable auxilio de mas de 500 socios repartidos por todo el reino, que fomentan la propagacion de sus útiles empresas, no puede menos de reportar á los capitalistas que tomen parte resultados superiores á los de la biblioteca continua, de la cual se arrebataron en 15 días las acciones que hoy producen considerables dividendos.

El capital de la nueva operacion se ha dividido en acciones de 500 y 500 rs. con cuantas garantías pueden apetecerse, y desde este día se emiten en la calle de la Madera, núm. 3.

La Union Comercial aprovecha esta ocasion para llamar la atencion pública sobre un establecimiento, que contando un año escaso de existencia, sigue una marcha firme y mas próspera de cada vez, á pesar de los infinitos obstáculos amontonados por los sucesos políticos ó suscitados por la envidia, cuyo superamento publica superior á sus fuerzas, elevándose á una altura de que no hay muchos ejemplos, despues de asegurar su estabilidad sobre bases indestructibles. En tan breve espacio de tiempo, gracias á la patriótica cooperacion de sus activos socios corresponsales, ha diseminado por el reino mas de 250,000 volúmenes salidos de sus prensas, sin contar mas de 50,000 hojas del magnífico *Omnibus* y muchas otras obras vendidas en comision, echando de este modo abundantisimos gérmenes de instruccion y de progreso, y preparando los medios de propagacion accesorios á la industria para poder llevar á cabo con toda seguridad los pensamientos mercantiles y fabriles que anunció en su programa, y de que se ocupa con incansable ahinco.

Se continua remitiendo gratis el reglamento social, que satisfará todas las dudas y llenará los deseos de todos.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL ESTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Foreign Library 15, Burlington arcade Piccadilly.
En París, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais Royal, Galerie de Valois, 156.
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom.
En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et des Departaments, Place de la comédie, Mr. Delpech.
En Bayona, en la redaccion del *Phare des Pyrénées*.
En Lisboa, redaccion de *O Correio Portuguez*.
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, número 23.
En todas las Administraciones de Correos, y ademas en Alicante..... Casa de D. Juan José Carratalá, del comercio de libros.
Burgos..... Id. D. Timoteo Añaz, id.
Cádiz..... Id. D. Alejandro Lorente.
Cuenca..... Id. D. Juan Menendez.
Don Benito..... Id. D. Bernardino Galvez Garcia.
Ferrol..... Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.
Gibraltar..... Id. D. Ignacio Maria Ramos.
Huesca..... En la secretaría del Liceo.
Jerez de la Frontera..... Id. D. José Bueno.
Lérida..... Id. D. Caralio Boix, D. Tomás Sant martí.
Mondodeno..... Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterias.
Ocaña..... Id. D. Vicente Cañillo, administrador de id.
Pontevedra..... Id. D. Nicolás Francisco de Andrade, idem.
Palencia..... Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.
Santiago..... Id. D. Francisco Rey Romero, idem.
Santander..... Id. D. Clemente Maria Riesgo, idem.
Toledo..... Id. D. Vicente Lopez Delgado, idem.
Valladolid..... Id. D. Mariano Rodriguez, idem.
Hernandez del comercio de libros.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO

EDITOR RESPONSABLE, C. RAMIREZ.